

EL DOBLE PROPÓSITO EN OVINOS CON LANA FINA

# Una posibilidad cierta para Uruguay

**ROBERTO CARDELLINO**

Ing. Agr. MSc

Director de DELTA Consultores en  
Producción Animal

[www.delta-animalproduction.com](http://www.delta-animalproduction.com)  
[rocar@delta-animalproduction.com](mailto:rocar@delta-animalproduction.com)

"El análisis de alternativas productivas para el rubro ovino, que lo tornen más rentable en el corto plazo, no es ya más una opción sino una necesidad", afirma Cardellino.

La ganadería en el Uruguay, y en particular la ovina, está sujeta hoy a presiones competitivas por los recursos naturales por parte de rubros que muestran rentabilidades muy atractivas: agricultura, forestación y lechería. A su vez, dentro del sector ganadero existe una dura competencia con los vacunos de carne.

El análisis de alternativas productivas para el rubro ovino, que lo tornen más rentable en el corto plazo, no es ya más una opción sino una necesidad.

El primer paso para definir el sistema de producción de un productor cuyo interés consiste en aumentar los ingresos por concepto de su explotación es tener claro "qué quiere producir".

Dentro de los márgenes que le imponen los recursos físicos y ambientales, el productor debe decidir cuál es el enfoque que le va a dar a su rodeo vacuno y su majada.

En función de ello tomará decisiones que definirán su sistema de producción y sus componentes. Uno de ellos son los recursos genéticos, entre los cuales se encuentra la raza.

En nuestro país no es infrecuente que las discusiones comiencen por la raza y, en consecuencia, no conduzcan a nada que signifique un beneficio para la producción.

Seguramente se introducen además elementos emocionales, valores históricos, preferencias personales, que tornan el análisis aún más complicado.

A quienes han tenido la oportunidad de visitar países como Australia o NZ, les llama la atención que los productores tienen muy claro qué desean producir y hacia dónde enfocan sus objetivos productivos. En función de ello adaptan el resto.

Así, por ejemplo, en Australia, si un productor en zonas de alta pluviosidad se va a especializar en la producción de corderos gordos para consumo y exportación casi seguramente terminará con una majada cruce Merino x Border Leicester, a la cual va a cruzar con Poll Dorset o Suffolk, comprando todos los años las borregas de reemplazo.

Aquellos que se encuentran en zonas no tan buenas, con

climas más secos, seguramente produzcan lana Merino fina o superfina. En estos casos, el productor tiene claro el volumen y el tipo de lana que quiere producir.

En particular, a partir de una situación que se ha reiterado en los últimos años -precios de lanas Merino no muy altos, y muy buenos precios para corderos y adultos-, muchos productores australianos han optado por mantenerse produciendo lana Merino y potenciar su producción de carne.

Por ese motivo introdujeron masivamente el Dohne Merino desde Sudáfrica, el cual proporciona una excelente opción. La utilización de carneros Dohne sobre majadas Merino comenzó a tener mucha importancia, dando lugar a un sistema de producción que se conoce como "doble propósito con lana fina".

#### La situación en Uruguay

En nuestro país la situación es diferente y predominan en ovinos sistemas "doble propósito" basados mayoritariamente en la raza Corriedale (60%), con lanas que en promedio están entre 29 y 30 micras, y, por otro lado, un sistema especializado en la producción de Merino (20%) que ha venido afinando sus lanas, ambos como parte de sistemas ganaderos mixtos con vacunos.

Salvo los subsistemas dedicados a la invernada de corderos, no existen (con algunas excepciones) sistemas realmente especializados en la producción de carne ovina, como los que predominan en NZ, Reino Unido y partes de Australia con muy buenos niveles de nutrición, vientres muy prolíficos, cruzamientos con razas terminales y corderos de alta calidad.

En situaciones como las actuales, donde los valores de lanas Corriedale con diámetros por encima de 29-30 micras tienen y

van a tener serias dificultades de comercialización a precios remunerativos, surge la inquietud de modificar el clásico doble propósito, con la producción de lanas más finas, dentro del Corriedale (en una opción muy lenta), o con la introducción de nuevos genotipos, en particular el Merino Dohne, manteniendo o aun mejorando la producción de carne.

#### ¿Un mayor énfasis en la producción de carne ovina?

En nuestro país, la evolución del sector ovino ha dependido fundamentalmente de los precios de la lana y de los precios de la carne vacuna (Salgado, 1998).

Históricamente, el análisis referente a la factibilidad de volcarse a la producción de carne ovina ha surgido cada vez que los precios de la lana descienden, pero no ha conducido a la implementación generalizada de sistemas especializados en la producción de carne ovina.

Lo que sí surgió claramente fue un subsistema invernador de corderos que capitalizó las ventajas económicas que se obtuvieron con este negocio, que ha resultado muy atractivo: la compra de corderos flacos y su engorde.

La producción ovina de carne, sin embargo, se ha visto muy afectada cuando el producto carne ovina se enfrentó a restricciones en la demanda por parte de los frigoríficos locales y a caídas en el precio, fundamentalmente teniendo en cuenta la necesidad de inversiones en pasturas y la posibilidad de utilizar esas inversiones con los vacunos.

La decisión de especializarse en la producción de carne ovina no es solamente un tema de voluntad. Debe tenerse presente que conlleva la necesidad de analizar el

conjunto de la producción ovina y que implica tomar en cuenta que:

- En el mundo, los sistemas de producción de carne ovina disponen de un nivel nutricional muy por encima de los laneros o doble propósito, y promedialmente muy superior a las condiciones promedio de nuestro país.
- En términos generales, en el

**Cuadro 1. Escenario de mercados y opciones productivas**

<b>Mercado de carne ovina más firme: internacional</b> <b>interno (?)</b>
<b>Mercado de lana en alza (finas), pero más volátil</b>
<p>→ 1) Producción de lana más fina (&lt;20 micras)</p> <p>→ 2) Potenciar producción de carne: &gt; señalada &gt; engorde</p> <p>→ 3) Doble propósito con lana fina (&lt;25 micras)</p> <p>→ 4) Quedar igual (no hay obligación de cambiar)</p>

mundo, los sistemas orientados a la producción de corderos gordos implican la utilización de genotipos con mayor fecundidad como raza maternal y razas carniceras terminales.

- En las condiciones actuales de competencia por los recursos forrajeros con los vacunos, los procesos más importantes para la producción de carne ovina (reproducción y crecimiento) son los más afectados.

A su vez, es importante destacar que incluso en las condiciones más favorables para la carne ovina (invernada de corderos), la proporción del ingreso que corresponde a la lana de esos animales es relevante.

A los precios actuales de la lana, por ejemplo, los corderos pesados cruza Dohne con Corriedale generan un aporte al ingreso bruto que alcanza a U\$S 10 por cordero por concepto de lana.

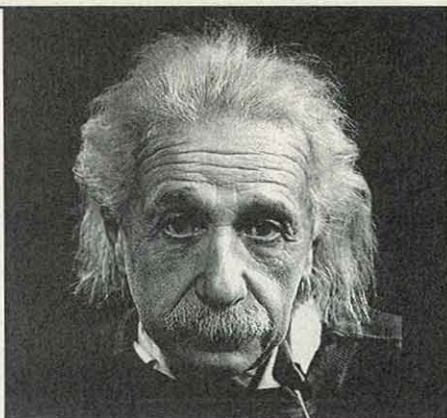
#### Los cruzamientos terminales, con razas carniceras

En situaciones de bajos precios de lana, muchos productores han estado proclives a realizar cruzamientos de su majada pura (o parte de ella) con razas carniceras terminales, cuyos corderos presentan, en general, mayor velocidad de crecimiento (10-15%) y diferente composición de la res.

Al realizar cruzamientos con razas carniceras terminales sobre razas puras como Corriedale, Ideal, Merino, etc., se explotará únicamente el vigor híbrido para el crecimiento del cordero. Un componente clave como la reproducción no se modifica, lo que continúa constituyendo una restricción fundamental en un sistema de producción especializado en carne ovina.

A su vez, tratándose de majadas de razas laneras, hay que asegurar el nacimiento de la cantidad de reemplazos necesarios para la reposición de la majada (con un margen de refugio adecuado), destinando el resto a cruzamientos terminales. Por lo tanto, la proporción que es factible utilizar en cruzamientos depende directamente del % de señalada y normalmente es muy reducida.

Esto es lo que seguramente ha restringido el mercado de las razas carniceras terminales a nivel nacional.



***"Si buscamos resultados diferentes, no hagamos siempre las mismas cosas"***

**ALBERT EINSTEIN**

#### Cuadro 2. Cruzamientos terminales

PORCENTAJE DEL TOTAL DE HEMBRAS DE LA MAJADA PURA QUE SE PODRÍAN CRUZAR (10% DE REFUGIO)	
% DE SEÑALADA	% DE HEMBRAS A CRUZAR
100	42,0
90	35,5
80	27,5
70	17,1
60	3,3

#### Un "doble propósito con lana fina"

En términos generales, no se prevé que el grueso de la producción ovina en nuestro país vaya a realizarse en condiciones nutricionales que permitan pensar en el desarrollo de sistemas intensivos de producción de carne ovina.

Seguramente habrá algunas excepciones, pero la mayor parte ocupará predios ganaderos en base a campo natural, con una muy reducida utilización de mejoramientos.

La posibilidad de que los sistemas ovinos puramente "criadores" pasen a ser "criadores-invernadores" de su propia producción, dada la escasa área de mejoramientos que es necesaria, constituye una opción más realista.

Una majada de cría de 1.000 ovejas, señalando el 80%, precisaría un área de praderas en torno a 20-25 há, para invernada los corderos machos y algunas corderas de refugio. Esto suena mucho más alcanzable en la realidad de nuestro país.

El mercado de la lana envía señales muy claras en relación a la necesidad de afinar, y de hacerlo tan rápido como sea posible,

sin resignar una producción eficiente de carne ovina.

En estas circunstancias, el Merino Dohne aparece como una gran oportunidad, para intervenir en el armado de estos sistemas "doble propósito con lana fina".

Los resultados obtenidos por una gran cantidad de productores y por centros de investigación nacionales avalan esta aseveración.

La información generada en Uruguay desde su introducción hace ya seis años (a nivel experimental y de predios: INIA, SUL) demuestra que el Dohne es una alternativa que constituye una muy buena respuesta a esas demandas, y que merece ser analizada.

El INIA dispone de resultados preliminares de cuatro años, donde se observa que los animales de media sangre Dohne x Corriedale muestran una reducción drástica del diámetro (cuatro micras) en una generación, su coeficiente de variación, una mejora en el color y una leve reducción en el peso del vellón (140 g).

Recordemos que bajar el diámetro de la lana Corriedale de 30 micras a 25 micras equivale a duplicar su precio.

En cuanto a la producción de carne, las tasas de ganancia de peso son mayores para los corderos y borregos F1, con canales más pesadas y un mayor calibre de los cortes de alto valor (Montossi et al, 2007). Se evalúan, a su vez, aspectos reproductivos y sanitarios (pietín y parásitos gastrointestinales).

Similares resultados se han observado en predios donde se monitorean la producción de lana y de carne con la utilización del Dohne.

En el caso de Uruguay, a diferencia de Australia, no se trata de mantener la producción de lana fina y potenciar la de carne, sino de afinar nuestras lanas Corriedale rápidamente y mantener o aun mejorar la producción de carne.

Creemos que un sistema de producción de este tipo se adapta claramente a la situación de los mercados de lana y de carne ovina actuales y del futuro cercano, y es más compatible con las condiciones ambientales que seguramente se van a continuar brindando en general a nuestras majadas, basadas en campo natural con escasos mejoramientos. ●